

Carta a los provinciales capuchinos de Estados Unidos

Querido Hermano en Cristo y Francisco, 4 de Mayo de 1994

En nuestra última carta a los Provinciales Capuchinos de los EEUU (16 de Septiembre de 1991), expresamos nuestra preocupación sobre el sufrimiento enorme que las injusticias del Sistema Económico Internacional causan a nuestros hermanos/as en países menos desarrollados, y pedimos la ayuda de nuestros hermanos Capuchinos para añadir esta necesidad urgente en su agenda *permanente* de Justicia y Paz, con el fin de promover continuamente una legislación y una política capaz de corregir estas injusticias.

Probablemente Ud. sabe que la conferencia de Bretton Woods, que creó el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) está celebrando 50 aniversario de este año. Esta es una ocasión apropiada para preguntar cómo estas instituciones han cumplido sus tareas y qué espera de ellos el mundo de hoy. Los institutos de Bretton Woods han hecho mucho en los últimos 50 años. Han ayudado en la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Han tenido cierto éxito en mantener un sistema mundial establece en el cambio monetario (world exchange rate). Hasta 1992 han dirigido casi US\$ 290.00 billones para el desarrollo a gobiernos en vías de desarrollo o de reconstrucción.

Pero en gran parte no han cumplido los fines para los cuales fueron creados. El Fondo Monetario Internacional ya no es el foro para la coordinación económica internacional porque las economías principales prefieren el foro más pequeño del G-7. Tampoco el Banco Mundial no ha cumplido las esperanzas que iba a apoyar el tipo de producción que reduce la pobreza en los países menos desarrollados. La economía nacional de *algunos* países pobres ha mejorado *algo* en los últimos años, pero todavía hay más de mil millones de personas en el mundo que viven en la miseria. La diferencia entre ricos y pobres se *ha duplicado* en los últimos 30 años. Hoy el 20% de los más ricos de este mundo consumen 150 veces más de los bienes que el 20% de los más pobres. En verdad más y más personas son excluidas del desarrollo.

1 Jo Marie Griesgraber "Bettton Woods: After 50 years, Time for a New World Vision", CENTER FOCUS, #119, Jan. 1994, pág. 2.

Según el informe de CEPAL, presentado a la XXI asamblea de las Naciones Unidas, Latinoamérica en 1989 tenía 409 millones de habitantes. El 36% de la zona urbana viven en la pobreza y otro 40% en la miseria. El 61% de la zona rural viven en la pobreza y el 38% en la miseria.² Desgraciadamente estos números fríos no expresan el enorme pecado social sufrido por centenares de millones de nuestros hermanas/os latinoamericanos, 45% de los cuales son niños.

Papa Juan Pablo II:

La explicación de Juan Pablo II todavía es válida:

No obstante, es necesario denunciar la existencia de unos *mecanismos* económicos, financieros y sociales, los cuales, aun manejados por la voluntad de los hombres, funcionan de modo casi automático, haciendo más rígida la situación de riquezas para unos y de pobreza para otros. Estos mecanismos, maniobrados por los países más desarrollados de modo directo o indirecto, favorecen a causa de su mismo funcionamiento los intereses de los que maniobran, aunque terminan por sofocar o condicionar las economías de los países menos desarrollados. Es necesario someter en el futuro estos mecanismos a un análisis atento bajo el aspecto ético-moral. (*Solicitud Rei Sociales* 16).

Juan Pablo II puso su dedo en la llaga cuando dijo que el sistema internacional de economía, el instrumento elegido para dar una ayuda al desarrollo se ha transformado en un *mecanismo contraproducente*. Y eso ya sea porque los países endeudados, para satisfacer los compromisos de la deuda, se ven obligados a exportar los capitales que serían necesarios para aumentar o, incluso, para mantener su nivel de vida, ya sea porque, por la misma razón, no pueden obtener nuevas fuentes de financiación indispensables... (*Solicitud Rei Socialis* 19)

El mismo documento califica esta situación de "imperialismo" y de "neocolonialismo" (#22).

América Latina y el Caribe, con centenares de millones que viven en miseria, pagó al Norte 20 mil millones de dólares solamente en 1987.³

Juan pablo II no está contento con "maldecir la oscuridad"; más bien él "enciende una candela", al ofrecer cinco sugerencias concretas para corregir estas injusticias en su mensaje a la reunión UNCTAD VI de las Naciones Unidas (vea apéndice 1). Las recomendaciones de la Comisión Pontificia de Justicia y Paz en su carta sobre la deuda internacional continúa en la misma línea (vea apéndice 2).

² El día Latinoamericano, 17 de Junio, 1991, pág. 3.

³ TIME, Oct. 10, 1988, pág. 47.

Presidente Bill Clinton:

Un artículo en "Center Focus", la publicación del "Center of Concer", fundado por los Jesuitas en Washington D.C., alaba al entonces candidato Bill Clinton por su crítica justa contra el "Trickle Down Economics" de la administración del Presidente Bush para ayudar al Tercer Mundo.⁴ El candidato Clinton ofreció más bien su "New Covenant" (La nueva Alianza). El artículo menciona que:

La crisis actual de la deuda internacional es el resultado de préstamos irresponsables en la década de 1970 y fue fuertemente agravada por la decisión del gobierno de los Estados Unidos en la última parte de los 70 y la primera parte de los 80 de solucionar su problema de inflación, subiendo las tasas reales de interés a altura sin precedentes. La deuda de los gobiernos del sur fue "ligada" al dólar norteamericano y a las tasas de interés en los Estados Unidos. La solución de la inflación en los EEUU resultó ser una calamidad para los países deudores del sur.⁵

El autor ofrece 9 sugerencias, concretas y factibles que el Presidente Clinton puede hacer sobre la deuda del Tercer Mundo a los bancos comerciales, la deuda oficial bilateral, la deuda multilateral y cambio de política de plazo media (vea apéndice 3). Se puede ver que todo eso es una aplicación concreta a las mismas recomendaciones del Vaticano en los apéndices 1 y 2. Si fueran implementados, corregirían las principales injusticias del sistema internacional de economía actual y protegerían al Presidente Clinton de las mismas críticas que él lanzó contra la administración del Presidente Bush. Estas sugerencias tienen la ventaja de venir de los expertos del "Center of Concern" de los Jesuitas en Washington y no de nosotros, unos pobres testigos de la pobreza en América Latina pero con poco conocimiento de economía internacional y de la política en los EEUU.

Unos ejemplos:

Parece que pocas personas son consistentes de las enormes dificultades involucradas en la "reconstrucción económica" exigida por las organizaciones financieras internacionales. Zambia, por ejemplo, tenía que despachar 7000 maestros. ¿Cuáles son los efectos en sus 7000 familias y 350,000 niños sin educación? Este es sólo un ejemplo de las calamidades que "sofocan o condicionan las economías de los países menos desarrollados" que menciona Juan Pablo II en *Solicitudo Rei Socialis* 16.

El "Norte" representa únicamente el 20% de la población del mundo, pero tiene el 82.7% de la riqueza, el 81.2% del comercio, el 94.6% de los préstamos y el 80.5% de las inversiones en el mundo. Cfr. Pablo Richard, "El Sur existe y tiene su teología",

4 "Trickle Down Economics" es la teoría que sostiene que basta promover más industria en los países pobres y automáticamente se aliviaría la pobreza porque daría más empleo a los pobres

5 Jo Marie Griesgraber, "A Challenge for Clinton: Resolve the Debt Crisis and More Besides", CENTER FOCUS, # 109, Jan. 1993, p.6.

ENVIO, 12/137 (mayo, 1993)8. El actual sistema internacional de economía no solamente mantiene, sino que aumenta esta desigualdad. (*Solicitud Rei Socialis* 19)

La revista TIME dice que:

Desde el principio de la crisis de la deuda internacional en 1982, las obligaciones de los países del Tercer Mundo han crecido enormemente. Los pagos son mayores que los préstamos nuevos. Para cumplir con sus obligaciones, en otras palabras, algunos de los países más pobres están enviando su capital a los más ricos. (10.10. 1988 p. 46)

¿Qué podemos hacer?

1. Nuestro sueño es que los Capuchinos de EEUU, animados por sus provinciales y sus comisiones de Justicia y Paz, inviten a los laicos de sus parroquias, amigos, grupo de Franciscanos Seglares, alumnos, etc., a comunicar los 9 puntos del artículo sobre el Presidente Clinton (vea apéndice 3) a sus Senadores y diputados y al mismo Presidente Clinton, pidiéndoles implementar estas sugerencias. Claro que los capuchinos pueden hacer lo mismo y pedir la colaboración del "Net Work" y organizaciones similares. Así ellos puedan ser "abogados" para sus hermanos/as en el Tercer Mundo, trabajando para la reforma del sistema internacional de economía como pidió el Vaticano. Aquí en América Central, nos anima mucho saber que las Hermanas de San José de Caronelet de EEUU, coordinan un programa con el "Center of Concern" para enviar por lo menos 300 cartas cada seis semanas a sus senadores y diputados sobre problemas del Tercer Mundo.

2. El "Center of Concern", con otras 27 organizaciones está aceptando el desafío de "repensar" Bretton Woods en una reunión en Washington en Junio de 1994. Los documentos preparatorios están a la disposición del público en la "conferencia electrónica" (coc.Brettonwds@conf.igc.apc.org) donde todos los interesados pueden leer y responder a las ideas de otros. Las recomendaciones resultantes serán ampliamente circuladas antes de las reuniones anuales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional de septiembre de 1994 en Madrid.

Una vez que estas conclusiones sean publicadas por el "Center of Concern", los Capuchinos pueden invitar, de una manera similar, a los laicos de sus parroquias, amigos, grupos de Franciscanos Seglares, alumnos etc., a comunicar los puntos principales de estas recomendaciones al Presidente Clinton, a sus senadores y diputados, pidiéndoles implementarlas.

Claro que no podemos culpar al sistema internacional de economía de todos los problemas del Tercer Mundo. Todos Saben que algunos fondos prestados para programas públicos terminaron en las bolsas de algunos políticos y militares latinoamericanos. Por nuestra parte, prometimos hacer lo humanamente posible para insistir en la honestidad y responsabilidad de nuestros gobiernos. La división forzada del Presidente del Brasil indica la creciente presión por la justicia en América Latina.

Conclusiones:

La gente corre en gran número para ver la película "La Lista de Schindler" y llorar sobre los 6 millones de Judíos y 5 millones de Gentiles matados por los Nazis. Quizás necesitamos una película sobre los *billones* de víctimas del "Holocausto" del sistema internacional de economía.

Apéndice I

Aportes de la Santa Sede con ocasión de UNCTAD VI. Comisión pontificia justicia y paz

Más equitativo y más eficiente

La Delegación de la Santa Sede considera por lo tanto de la mayor importancia insistir en la necesidad de diseñar un sistema de relaciones económicas internacionales para que sea más equitativo y que pueda a la vez combinarse con la transformación del marco institucional a nivel internacional para que de esa manera, el sistema pueda funcionar con mayor eficiencia. ¿Cuáles son las repercusiones de esta propuesta?

Para que un sistema sea más equitativo, es menester que se garanticen las necesidades fundamentales de los países pobres:

1. Mediante una rápida preparación y ratificación de los convenios internacionales sobre productos básicos para salvaguardar el valor «real» de sus exportaciones;

2. Por una mayor ampliación del volumen de la ayuda destinada a objetivos productivos verdaderos. Por cuanto, a pesar de las muchas finalidades equivocadas para las cuales ha servido dicha ayuda financiera y alimentaria, tanto por parte de los países donantes como de los beneficiarios, constituye un instrumento urgente y necesario en el proceso de desarrollo. Usada correctamente dicha ayuda podría preparar a los países de la periferia a participar gradualmente *-en pie de igualdad con los países del Centro-* en los beneficios de un incremento global del comercio y de la producción;

3. Reduciendo de manera substancial las barreras al comercio que se imponen a los países en vías de desarrollo, barreras que a la vez retrasan el proceso para un cambio estructural. Obviamente que una tal política implica ciertas privaciones y sacrificios por parte de los países desarrollados, pero es la mejor manera de manifestar su solidaridad con sus vecinos marginados y de salvaguardar largo plazo el bienestar de todas las naciones;

4. Junto a todas estas medidas, el sistema monetario internacional no se puede permitir de continuar a la deriva en la esperanza de establecer su propio equilibrio o de invertir la tendencia de la recesión económica mundial o frenar el constante aumento del desempleo. Sin embargo, un acuerdo común positivo sobre el control de la liquidez o sobre la ampliación de la liquidez, tendría que tomar en debida consideración no solamente los intereses nacionales, sino también y en mucho mayor medida, el bienestar internacional, dado que ambos objetivos están íntimamente ligados;

5. Finalmente, es menester dar prueba de flexibilidad en la aplicación de las actuales reglas que regulan las relaciones económicas entre países desarrollados y países en vías de desarrollo. Esto permitiría un proceso de ajuste pausado, lo que ayudaría a reducir a minimizar los conflictos existentes entre políticas comerciales y políticas monetarias.

Conclusión

La Delegación de la Santa Sede desea concluir insistiendo que es necesario establecer lo que se podría llamar una nueva interdependencia cualitativa entre todas las naciones y entre todos los pueblos que- respetando sus identidades como Estados soberanos- les permita en un pie de igualdad, compartir de manera más equitativa cualquier aumento de la prosperidad que se logre gracias al avance dinámico de la tecnología. Para asegurarse un tal resultado positivo, tanto el sistema de relaciones económicas internacionales como las estructuras monetarias y financieras internacionales, necesitan de una remodelación y de una transformación. Se debe otorgar también primera prioridad a una acción inmediata para detener o incluso para invertir la carrera armamentista. La paz mundial se convierte de tal forma en un ingrediente necesario en el proceso global para el establecimiento de una sociedad justa así como de la instauración de la justicia en las relaciones entre las naciones es necesario que surja la paz. Dicha justicia es únicamente posible si la calidad de la interdependencia de las naciones se transforma radicalmente y se inspira en un nuevo sentido de la solidaridad mutua, de la cooperación y de la equidad que asegura la dignidad para todos los seres humanos y el bienestar de todos los pueblos y naciones de este planeta.

Apéndice II

Recomendaciones del Vaticano sobre la deuda del Tercer Mundo

(Todas las citas siguientes son "Al servicio de la comunidad humana: una consideración ética de la deuda internacional", comisión pontificia de justicia y paz, prensa vaticana, ciudad del vaticano, 27 de diciembre, de 1986).

1. "Incrementar la representación de los países en vías de desarrollo y su participación en las principales decisiones de la economía internacional que les afecten" (p. 29).

2. "Examinar las condiciones del préstamo, establecidas por el FMI y adaptarlas a cada país en vías de desarrollo; integrar el factor humano en una 'mayor vigilancia sobre la puesta en práctica de las medidas de adaptación y de los resultados obtenidos' (p. 30), considerando que "son elevados los tipos de interés aplicados por los países industrializados" (p. 19).

3. "Estimular al nuevo capital, público y privado, a financiar la propiedad de proyectos para los países en vías de desarrollo" (p. 30).

4. "Favorecer un diálogo entre acreedores y deudores para reestructurar las deudas y establecer una reducción de las cantidades adeudadas en uno o más años a ser posible"; (p.30).

5. "Prever disposiciones especiales para remediar las dificultades financieras que proceden de catástrofes naturales, variaciones excesivas en los precios de las materias primas... y bruscas fluctuaciones en los tipos de cambio..." (p. 30).

6. "Suscitar una mejor coordinación de las políticas económicas y monetarias de los países industrializados, favoreciendo las que tendrán una incidencia más positiva en los países en desarrollo" (p. 30).

7. "Explorar los nuevos problemas, de hoy y de mañana, a fin de contemplar desde ya soluciones que tengan en cuenta las evoluciones muy diversificadas de las economías nacionales y las posibilidades de futuro de cada país..." (pp. 30-31).

8. "El peligro existe de limitarse a meras aproximaciones y a soluciones demasiado teóricas y técnicas, incluso burocráticas, cuando se juegan vidas humanas, el desarrollo de los pueblos, la solidaridad entre las naciones "(p. 31). Hay que evitar este peligro.

9. "Los Estados acreedores examinarán las condiciones de reembolso que son compatibles con la cobertura de las necesidades esenciales de cada deudor; es necesario dejar a cada país una suficiente capacidad de financiación para su propio crecimiento y para favorecer al mismo tiempo el ulterior reembolso de la " deuda (p. 25).

10. " Para hacer frente al grave desafío que presenta hoy la deuda de los países en desarrollo, la Iglesia propone a todos los hombres de buena voluntad que ensanchen sus conciencias a la medida de estas nuevas responsabilidades internacionales, urgentes y complejas, y movilicen todas sus capacidades de acción a fin de encontrar y poner en práctica soluciones de solidaridad" (p. 31).